



Commission des Episcopats de la Communauté Européenne
Commission of the Bishops' Conferences of the European Community
Kommission der Bischofskonferenzen der Europäischen Gemeinschaft **Comisión**
de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea

42, rue Stévin
B – 1000 Bruxelles
Tél. + 32 (0)2 235 05 10
Fax + 32 (0)2 230 33 34
E-mail: comece@comece.org

*Los medios de comunicación y los jóvenes:
la protección de los menores*

Una llamada a educar en los medios de comunicación

1. La Iglesia y el nuevo entorno mediático

El acceso y la elección de que disponen los usuarios de los «medios antiguos» – prensa, radio y televisión– y de los «nuevos medios» – Internet y otras formas de las tecnologías de la información– se han desarrollado a un ritmo extraordinario en los últimos años. Al mismo tiempo, la distinción entre publicidad, entretenimiento e información con frecuencia ha llegado a ser muy borrosa y la globalización de los medios de comunicación ha hecho cada vez más difícil el seguimiento de los contenidos y de la difusión, sin hablar del control de los mismos.

Este nuevo entorno mediático ofrece considerables posibilidades a la sociedad, pero nos sitúa también ante *desafíos de naturaleza social y ética* como ciudadanos y como cristianos. El Papa Juan Pablo II ha declarado recientemente que «la Iglesia no puede limitarse a ser un simple espectador de los resultados sociales de los progresos tecnológicos que tienen efectos tan decisivos para la vida de la gente»¹. Tenemos una responsabilidad especial para con los niños y los jóvenes: no solamente protegerlos de los medios de comunicación que los explotan o de contenidos que perjudican su desarrollo, sino también capacitarlos para que usen los medios de manera constructiva, especialmente los nuevos medios, para el bien común de la sociedad.

2. La Unión Europea y la protección de los menores

El gobierno sueco se ha comprometido a que, durante su presidencia del Consejo de la Unión Europea en el primer semestre de 2001, «se ponga el acento en la situación de los niños y de los jóvenes en el nuevo entorno mediático». La COMECE (Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea) se felicita por esta iniciativa y espera con particular interés las conclusiones que saque el Consejo de Ministros de Cultura en su reunión del 21 junio de 2001 en Luxemburgo.

La COMECE también espera con impaciencia la futura revisión de la Directiva *Televisión sin fronteras* que la Comisión europea hará a principios de 2002 y el proceso de consultas y del trabajo en talleres que, para preparar dicha revisión, se realizarán durante el año 2001.

En el contexto de estos importantes cambios van a producirse de seguro a nivel político de la Unión Europea, a la COMECE le gustaría destacar algunos *principios básicos referentes a la situación de los*

niños y de los jóvenes en el nuevo entorno mediático y subrayar la importancia de *la educación en los medios*

El 24 de septiembre de 1998 el Consejo adoptó una Recomendación a los Estados miembros sobre la *Protección de los menores y de la dignidad humana en los servicios audiovisuales y de información*. El 27 de febrero de 2001, la Comisión publicó un Informe evaluativo sobre la aplicación de esta Recomendación así como sobre las medidas adoptadas en los Estados miembros y a nivel comunitario en estos dos últimos años².

La Comisión termina en su Informe que incluso si en el conjunto la recomendación se ha aplicado de forma satisfactoria, «los consumidores deberían asociarse para que se aplicasen mejor los códigos de conducta». Uno de los medios más importantes para hacer participar a los consumidores –pensamos que sería mejor hablar de ‘ciudadanos’– es la educación. Por desgracia, parece que tanto la Recomendación como el Informe no se interesan más que superficialmente por esta cuestión.

3. Importancia de la educación en los medios

Queremos poner el acento en el hecho de que los productores de los medios deben asumir en primer lugar la responsabilidad de asegurar que los niños y los jóvenes no sean explotados por los medios o expuestos a contenidos que puedan ser perjudiciales para su desarrollo. Es deber del Estado, además, controlar el comportamiento de los productores de los medios y garantizar que cumplan las normas aceptadas.

Sin embargo, las prohibiciones, la censura, las «líneas de demarcación horaria de programas», la reglamentación y los códigos de conducta no son eficaces más que hasta cierto punto. Esta observación ha sido hecha por Viviana Reding, Comisaria europea de Educación, Cultura y Medios, en una reunión con el Grupo de trabajo de la COMECE sobre Sociedad de la Información, Comunicaciones y Política de los Medios en enero de 2001. Estas medidas se deben poner en práctica en paralelo con la educación. Por desgracia, a pesar de las reiteradas llamadas de la Comisión para animar tanto a la autorregulación como a la educación para la utilización crítica de los medios, hacemos constar que en todo el Informe no hay ni una sola frase que trate de la educación³.

Reconociendo toda la importancia de mantener y continuar poniendo en marcha las medidas de reglamentación y autorregulación, estamos convencidos de que una de las mejores «formas de protección» y de las más duraderas consiste en dotar a los niños *de la comprensión y de las capacidades necesarias para poder ser interactivos con los medios con una actitud crítica*.

La educación en los medios es el instrumento clave para favorecer no sólo la comprensión crítica de los medios por los jóvenes mediante el análisis, sino también su participación crítica como productores culturales que están en su derecho. Es esencial equiparles para que lleguen a ser participantes activos en la cultura mediática que les envuelve. En este sentido, la educación en los medios puede desarrollar la capacidad propia de los niños para protegerse del entorno mediático más amplio y, lo más importante y positivo, ayudarles a comprender y a saber tratar con este entorno. Los padres tienen una responsabilidad especial que es la de proteger y permitir a sus hijos adoptar este acercamiento crítico a los medios

Destacamos también que el servicio público juega un papel importante no solamente preservando la calidad y la pluralidad de los medios, sino también dando a la gente la educación necesaria y la posibilidad de usar los medios en su propio interés. Esperamos que los legisladores tendrán en cuenta esto cuando reflexionen sobre el futuro del servicio público en la Unión Europea.

Les animamos de la misma manera a considerar con prudencia el papel del «espacio público» en Internet.

Es preciso estar especialmente atentos al tema de la *alfabetización de Internet*. En este contexto, damos la bienvenida al plan de acción *e-Learning*, adoptado por la Comisión Europea el 28 de marzo de 2001, y más particularmente a la intención de la Comisaria europea Viviana Reding de trabajar en una

iniciativa de educación en la imagen visual y en los nuevos medios. No obstante, queremos subrayar que las medidas destinadas a formar a la gente en el uso de la tecnología de la información –como los objetivos fijados por el proceso de Lisboa y confirmados por el Consejo europeo de Estocolmo el 23-24 de marzo– no son suficientes. Las disposiciones deben tomarse a todos los niveles y en todos los sectores educativos y formativos, para capacitar a la gente de tal manera que le permita usar y evaluar tanto el *contenido de Internet* como su dispositivo técnico.

4. Aprendizaje de la ciudadanía y de la democracia a lo largo de toda la vida

La educación en los medios no consiste solamente en la adquisición de una actitud crítica personal. Sirve también al bien común del conjunto de la sociedad. *Es una educación para la ciudadanía y para la democracia.* Puede contribuir a la formación de ciudadanos bien informados, capaces de «coger los toros por los cuernos», de llegar a ser los agentes eficaces del cambio, de tomar decisiones racionales (con frecuencia en función de los elementos aportados por los medios) y de participar plenamente en la vida pública en el ámbito local, nacional y europeo. Si, como sabemos, la lucha por la ciudadanía y la democracia se sitúa, en parte, al nivel de las expresiones y de los significaciones culturales –en especial aquellas propuestas por los medios–, la educación en los medios representa una contribución muy importante para el futuro desarrollo de la ciudadanía y de la democracia.

Dado también que para la mayor parte de los niños el interés y el apego a los medios se desarrollan mucho antes de que comiencen a ir a la escuela y continúan a lo largo de toda su vida adulta, podemos concluir que *la educación en los medios es un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida.* Por tanto, es esencial promover la educación en los medios en los diferentes estadios de la vida adulta. Deberíamos reflexionar sobre la posibilidad de formas de educación en los medios que van más allá de un aprendizaje tradicional en clase, y especialmente sobre las nuevas formas de diálogo e intercambio de experiencias comunes entre adultos (padres, educadores, religiosos, etc.) y niños, así como entre los productores de los medios – los cuales toman las decisiones (en el ámbito local, nacional y europeo) – y los diferentes públicos. Este acercamiento llevará también consigo nuevas disposiciones institucionales (públicas y privadas), destinadas a los diferentes sectores de la sociedad, con la posibilidad de tener acceso y de participar en toda la gama de «antiguos» y «nuevos» medios y en las actividades de educación en los medios que están asociadas con ellos. El trabajo de la Comisión Europea referente al *e-Learning* y al aprendizaje a lo largo de toda la vida ofrece la oportunidad de concretar estas posibilidades.

5. Necesidad de un debate en profundidad

En el centro de este tema se sitúa una más amplia comprensión de la educación para la cultura y para la comunicación. Los procesos iniciados por la Presidencia sueca de la Unión y por la Comisión Europea ofrecen la posibilidad, a los que deciden en esta materia de los medios y de educación en toda la Unión Europea y de los países candidatos, de comenzar una seria reflexión sobre estos problemas. En este contexto, la Asamblea plenaria de la COMECE pide al *Grupo de trabajo de la COMECE sobre Sociedad de la Información, Comunicaciones y Política de los medios* que participe activamente en el proceso preparatorio de revisión de la Directiva *Televisión sin fronteras* así como en el debate más amplio lanzado por la presidencia sueca.

Roma, 30 de marzo de 2001

Los Obispos de la Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea :

Mons. Josef Homeyer, Obispo de Hildesheim (Alemania)

Presidente de la COMECE

Mons. Teodoro De Faria, Obispo de Funchal (Portugal)

Mons. Luk De Hovre, Obispo auxiliar de Mechelen-Bruxelles (Bélgica)

Mons. Joseph Duffy Obispo de Clogher (Irlanda)

Mons. Fernand Franck, Arzobispo de Luxemburgo.

Mons. Crispian Hollis, Obispo de Portsmouth (Inglaterra y Gales)

Mons. Egon Kapellari, Obispo de Graz-Seckau (Austria)

Mons. William Kenney Obispo auxiliar de Estocolmo (Suecia)

Mons. John Mone, Obispo de Paisley (Escocia)

Mons. Attilio Nicora, Conferencia Episcopal Italiana

Mons. Hippolyte Simon, Obispo de Clermont (Francia)

Mons. Adrianus van Luyn, Obispo de Rotterdam (Países Bajos)

Mons. Antonios Varthalitis, Obispo de Korfu (Grecia)

Mons. Elias Yanes Alvarez, Arzobispo de Zaragoza (España)

(Traducción: Rafael del Olmo Veros, OSA)

(texto original: inglés)

¹ *Alocución dirigida a la asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, el 16 de marzo de 2001*

² *Se afirmaba en el Informe evaluativo que, como pedía la Recomendación, se había adoptado una autorregulación y los códigos de conducta por los operadores de Internet en la mayoría de los Estados miembros. También la industria se ha comprometido al desarrollo de sistemas de clasificación y de filtración de tal manera que garanticen a los operadores la calidad de los sitios a los ellos que dan acceso. Por lo que respecta a los servicios de radiodifusión (radio y televisión), el Informe indica que todos los Estados miembros han dictado disposiciones para que los programas susceptibles de perjudicar a los menores sean precedidos de un aviso acústico o de un símbolo visual que los identifique. Además, siguiendo un “Estudio sobre el control paterno de las emisiones televisivas” realizado por la Universidad de Oxford en 1999 para la Comisión, el Parlamento europeo adoptó una resolución (Informe del Parlamento europeo A5-0258/2000 del 19 de septiembre del 2000 y Resolución R5-0440/2000 del 5 de octubre de 2000, redactada por la diputada europea Roberta Angelilli), abogando, entre otras cosas, para que todas las familias dispusieran de dispositivos para filtrar las emisiones televisivas a precios asequibles y subrayando la necesidad de que todos los operadores europeos del sector audiovisual introdujesen un código de autorregulación en materia de protección de menores. El Grupo de trabajo de la COMECE sobre la Sociedad de la información, las Comunicaciones y la Política de los Medios ha escrito a los miembros de la Comisión parlamentaria de la Cultura, la Juventud, la Educación en los Medios y los Deportes apoyando el informe de la señora Angelilli y resaltando la importancia de la educación en los medios*

³ *Informe de evaluación de la Comisión (COM(2001) 106), 27 de febrero de 2001, sección 3.1.3: Muchos Estados miembros han subrayado la importancia que tienen las escuelas como el lugar apropiado para medidas pedagógicas”*